

LA AUTO-GESTION

Es tanto más necesario denunciar este bla-bla demagógico, por cuanto éste trata de volver a tomar a cuenta suya -con las deformaciones necesarias- una idea revolucionaria. La auto-gestión queda en efecto, en la experiencia proletaria, uno de los rasgos fundamentales de lo que será la sociedad edificada por la clase obrera. Pues, como siempre ocurre con las ideas que ponen en causa las bases mismas del sistema existente, los mantenedores del régimen se han aplicado a tratar de recuperarla para hacer de ella algo inofensivo o hasta un medio de reforzar las estructuras actuales. Los elementos más oportunistas de los grupos burgueses franceses, los "niños terribles del capital", frente a la fuerza de los acontecimientos de Mayo, se pusieron a hablar más fuerte de auto-gestión con el propósito -siempre el mismo- de defender las estructuras de base del capitalismo, fingiendo de ponerlas en tela de juicio.

En esta pretendida auto-gestión, cuyo modelo es la auto-gestión yugoeslava, ni los salarios, ni la distribución, ni la orientación de la producción están en las manos de los obreros. Es el Estado y sus consejeros técnicos que deciden de todo esto. Es un capitalismo de Estado (puesto que todas las empresas son propiedad del Estado) en el cual se dejan algunas iniciativas menores a los trabajadores, los cuales no les permiten intervenir en las directivas fundamentales de la producción.

El Plan de la economía nacional es decidida por la burocracia en el poder que los impone al conjunto de las empresas.

Siempre encontramos la misma táctica: DEJAR INTACTAS LAS RELACIONES FUNDAMENTALES DE EXPLOTACION (burocracia, capital, salariado), sin cambiar en efecto más que algunas modalidades SUPERFICIALES de la producción y de la explotación capitalista.

En estas condiciones, la auto-gestión sólo puede ser en el mejor de los casos, una auto-explotación. Esto es todo.

De lo que los defensores de la auto-gestión de tipo yugoeslavo no hablan, es de las luchas de los obreros yugoeslavos contra el sistema. Por ejemplo, de las huelgas de fines de 1967 con ocupaciones, salida a las calles, y en Nis, en una empresa de transportes, "proyección" del director de la fábrica por encima de un muro....

Este tipo de auto-gestión es un buen medio para utilizar el entusiasmo de los trabajadores a quienes se presenta el proyecto de una nueva patria que les pertenecería (Ejemplo: los kibbutzines en Israel). El destino de todas las experiencias, lo conocemos: no han servido más que a poner en pie unas bases para la explotación capitalista.